



UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

El templo de las ciencias humanas

La Facultad de Geografía e Historia cuenta con cerca de 1.000 estudiantes de grados y másteres, a los cuales hay que añadir los 500 inscritos en el Programa Interuniversitario de la Experiencia y los 145 de los programas de doctorado / Ofrece una docena de titulaciones oficiales

E.L.V./SALAMANCA

Educación, conocimiento y ciencias humanas forman un conglomerado inseparable. Un barco que navega con rumbo y pegado a los nuevos tiempos, ya que «puede ofrecer a la sociedad profesionales cada vez más necesarios en un mundo dominado por el pragmatismo y el consumismo», afirma José Ignacio Izquierdo, vicedecano de Economía e Infraestructuras de la Universidad de Salamanca (USAL).

Y es que los saberes humanistas son necesarios a la vez que complementarios para muchas enseñanzas. Para sumergirse en ellos, la mejor manera de hacerlo es en su templo, su casa. Un enclave que rezuma conocimiento por los cuatro costados. Uno de los más emblemáticos de España se encuentra en la ciudad del Tormes, y es la Facultad de Geografía e Historia.

Fue creada en 1978. En los primeros años se desarrolló la estructura organizativa de departamentos, servicios de gestión, órganos representativos... y, en especial, la dotación de plazas de profesorado para desempeñar de manera eficaz sus funciones. Fueron tiempos complicados que se compensaron con «la satisfacción de comprobar que poco a poco iban saliendo promociones de licenciados especializados en geografía e historia cada vez más nutridas y vocacionales», comenta orgulloso.

Ahora el templo ha crecido y alberga a cerca de 1.000 de grados y másteres, a los cuales hay que añadir 500 inscritos en el Programa Interuniversitario de la Experiencia, que la Universidad de Salamanca desarrolla en colaboración con la Junta de Castilla y León. A estos habría que añadir otros 145 estudiantes matriculados en los tres programas de doctorado.

La oferta académica comprende una docena de títulos oficiales: cinco grados -Historia del Arte, Geografía, Historia, Humanidades e Historia y Ciencias de la Música-, cuatro másteres -Evaluación y Gestión del Patrimonio Cultural, Estudios Avanzados e Investigación en Historia (Sociedades, Poderes e Identidades), Estudios Avanzados en Historia del Arte y Música Hispana- y tres programas de doctorado -Historia del Arte y Musicología, Doctorado en Historia Medieval, Moderna, Contemporánea y de América y Doctorado en Prehistoria y Ciencias de la Antigüedad.

Todas las titulaciones llaman a



Interior de la Facultad de Geografía e Historia de la USAL / UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

atención de aquellos que llegan a ellas «por decisión personal y vocación». La que más destaca es el grado de Historia, que en la actualidad cuenta con más de 300 estudiantes, pese a que la admisión está limitada a 100 nuevos ingresos por curso; le sigue el título de Historia del Arte, con algo más de 200, e Historia y Ciencias de la Música que en los últimos años se acerca a 150 matriculados. Entre los posgrados, sobresale el de 'Evaluación y Gestión del Patrimonio Cultural', que en las últimas ediciones ha registrado un número de solicitudes que duplica prácticamente a las plazas ofertadas (45), probable-

mente por la «excelente calificación» que viene obteniendo en *rankings* nacionales de amplia difusión y por su enfoque multidisciplinar abierto a graduados de muy distintas titulaciones.

Izquierdo subraya que las ciencias humanas tienen «un amplio campo de trabajo», incluso en las empresas más orientadas a la producción de bienes de consumo inmediato o productos de tecnología avanzada y la gestión de Recursos Humanos en cualquier gran empresa. Todos son «campos en desarrollo que requieren de especialistas formados en humanidades, así como la reflexión sobre los va-

lores en que se asienta la civilización, la configuración de las relaciones sociales y humanas a todas las escalas, la valoración y defensa de las manifestaciones artísticas como patrimonio común o la protección, desde principios científicos sólidos, del medio ambiente». Aunque existe demanda, el vicedecano de Economía e Infraestructuras de la USAL lamenta que «todavía sigue muy presente en la opinión pública el tópic de que estas carreras 'de letras' no sirven para encontrar trabajo».

Preguntado por la hoja de ruta que tienen que seguir las facultades para formar a los alumnos para

los trabajos del futuro, declara que la esencia radica en que desempeñen de forma adecuada su función como centros formadores de profesionales para el presente y el futuro. «Es, siempre ha sido, misión fundamental de las universidades, como instituciones públicas, la detección y el diagnóstico de los problemas sociales y el permanente esfuerzo por adaptar sus enseñanzas en la búsqueda de las mejores soluciones», subraya el vicedecano de Economía e Infraestructuras de la USAL para, a renglón seguido, añadir que la universidad «debe empezar a integrarse activamente en su entorno territorial más próximo, colaborar en propuestas de mejora de la vida social, economía y cultural en el ámbito local, para luego colaborar en la búsqueda de soluciones a los problemas globales de nuestro tiempo».

José Ignacio Izquierdo subraya que la USAL está «comprometida» en mejorar y actualizar de manera permanente la oferta académica para adaptarla a las necesidades sociales presentes y futuras, en promover la transferencia de resultados de la investigación para colaborar en un desarrollo sostenible y en el compromiso con el progreso del entorno y la empleabilidad. Así pues, manifiesta que primero hay que hacer «un esfuerzo» por detectar y definir científicamente los problemas reales, para, a continuación, «buscar los mejores métodos de formación» de profesionales capaces de aportar las soluciones.

Considera que los programas de movilidad aportan a los estudiantes «perspectivas nuevas y enriquecedoras» de la realidad y del valor de sus propios estudios. «La experiencia de nuestra facultad está siendo muy positiva y da lugar a la creación de relaciones personales e institucionales, que se traducen en proyectos de investigación conjuntos con centros de otros países y oportunidades laborales diversificadas para nuestros estudiantes», celebra.

Respecto a los planes de futuro, avanza que a medio plazo le preocupa la falta de espacio para el desarrollo de las actividades académicas diarias, ya que se han multiplicado las necesidades. Por ello, espera conseguir esa «ampliación necesaria» que permitiría una mejor organización interna. «Esta intervención serviría, además, para proteger adecuadamente los restos arqueológicos exhumados en una prospección realizada en 2008 que son de interés para Salamanca».